



DIRECTORA: ANGELA GRASSI.

Núm. 35. | Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes. | 18 Setiembre 1873. | Se publica en diez distintos idiomas. | Año XXIII.

Revista de Modas, por doña Joaquina Balmaseda. — MODAS: Traje elegante para calle. — Peinador de batista. — Cuerpo blanco interior. — Vestido con túnica y chaqueta. — Vestido con polonesa adornada de encajes. — Fichú de novedad. — Bata princesa. — Vestido con volantes. — Traje para niña de cuatro años. — Traje para niña de ocho años. — Traje para reunión. — Traje para teatro. — Varios adornos para guarnecer vestidos. — Mangas para vestidos. — LABORES, por doña Joaquina Balmaseda. — Puntillas y entredoses de trencilla, crochet y malla. — Bordado para zapatillas. — Porta agujas. — Alfombra de mosaico. — Arandela

SUMARIO

bordada para pie de lámpara. — Bordado para almohadon. — Neceser de escribir para viaje. — Tapicería para zapatillas. — Tapete de cañamazo Java. — Entredós bordado en tul. — Frivolité para cofias, acericos, etc. — Economía y modo de usar los patrones, por Cesáreo Hernando. — LITERATURA: Bibliografía, por Vicente Cuenca. — Las ilusiones, por Bernardo Aparicio. — Conocimientos útiles. — Explicación del figurín. — Total de los grabados contenidos en este número, 47.

REVISTA DE MODAS.

Nuestras primeras modistas no han producido aún las hechuras de invierno, y los almacenes de confección están esperando los primeros modelos. Es la época de las conjeturas, de las predicciones y de las reticencias calculadas para hacer creer que se prepara una evolución radical en la Moda, y que cada cual es el mejor enterado de sus secretos. Quién asegura que la túnica será relegada al olvido, quién que la manteleta vencerá á todo abrigo ajustado, y quién, con aire profético, sostiene que los vestidos lisos y severos vendrán á ser la regeneración de los trajes. Reid, queridas mías, reid de tales profecías. Yo os aseguro que no habrá ninguna transición violenta en la Moda de invierno, que la túnica seguirá llevándose con alguna variación en la hechura ó en los recogidos, que la doble falda alternará con los vestidos de una sola, adornada en todo su largo, y finalmente, que la manteleta se confundirá con el paletot semi-entallado y con la rotunda de doble cuello. Sirvaos esto de aviso, para que seáis cautas en la variación de vuestros trajes, hechos en la última primavera, y que aún pueden continuar su glorioso reinado. Y no por esto vayáis á figuraros que no tendrán novedad las nuevas creaciones, no; en la Moda como en la naturaleza, la flor que nace, no se confunde con la que muere, aunque parezcan iguales en perfumes y colores; la nueva creación tiene siempre un aire juvenil, un sello de novedad en la elección ó colocación de los adornos, que le hace destacar de todo lo visto anteriormente.

En este caso se encontraría un traje de tafetalina gris perla, con tres bieles graduados de faya de seda azul y túnica con fleco y biés azul bordado de soutache pajizo igual á la gran vuelta de la manga; un chaleco de faya azul todo bordado de soutache pajizo, sirve de complemento á este traje, delicioso para una joven. Otro que tiene todo el sello distinguido de los trajes de otoño, es una falda de faya color de cuero, con dos volantes por detrás y ruche de la misma tela encima, que sube por delante á orillar el delantal formado de volantitos estrechos: túnica de cachemir más claro cerrada por delante con presillas formadas por bieles iguales á la falda que se repite en la costura del costado y vuelta de la manga, y biés más ancho en la orilla de la túnica. Para acompañar á tan distinguido traje, os aconsejaría un sombrero color de madera claro y azul, con gran retorcido de ambos colores en diadema y bridas azules.

Por estas prescripciones comprendéis que los vesti-



1. Peinador de batista.

1 y 2. TRAJES DE SEÑORA.

2. Traje para calle.

dos de dos colores y de dos tonos en uno mismo, siguen obteniendo todo el favor de la Moda, y podría citaros combinaciones en lila y malva, gris y rosa, verde y negro y azul de dos tonos, si tuviera espacio para ello, que llamarían ciertamente vuestra atención.

En hechuras, sin proscribir la túnica igual ó distinta al traje, se hacen muchos vestidos con ruches perpendiculares por delante y volantes en toda la parte de atrás, con sola una falda. Esta forma se recomienda sobre todo para las jóvenes y las figuras esbeltas. También en telas

fuertes de invierno se verán algunos con toda la parte posterior lisa y abiertos sobre un delantal de ruches ó volantitos, verdadero género Luis XV. En tunicos y chaquetas para trajes de diario, las grandes solapas-Directorio que permiten los cuellos de la misma época ó los chalecos de piqué blancos, dominan en primer término, y las mangas con gran vuelta son las generalmente admitidas: para trajes de más pretensión, el adorno en solapas ó en fichú de pliegues igual al adorno del traje, baja hasta el tallo, debiendo completarle gola Gabriela que tanto favorece al rostro y alterna para vestir con el cuello Médicis, ó con la camiseta alta de tul bullonada; pero en cuestión de mangas solo para trajes de mucha etiqueta se admitirán abiertas: para traje de calle serán largas, entreanchas y repitiendo el adorno del vestido.

Aunque prematura la cuestión de abrigos, os repetiré lo que antes dije, que no tendrá la manteleta el honor de ser la exclusiva prenda de abrigo admitida por la Moda, aunque la tendencia de los abrigos de este invierno será la de cortos. El paletot tronzado y la rotunda de doble cuello, serán las formas admitidas para cachemir ó paño; y para terciopelo y faya, la manteleta y la túnica corta, enriquecidas con pasamanerías bordadas de azabache. El azabache, ya os lo he anunciado, recobra todo su favor, y los abrigos, los trajes y hasta los sombreros, se engalanan este invierno con los cambiantes del azabache y del cristal.

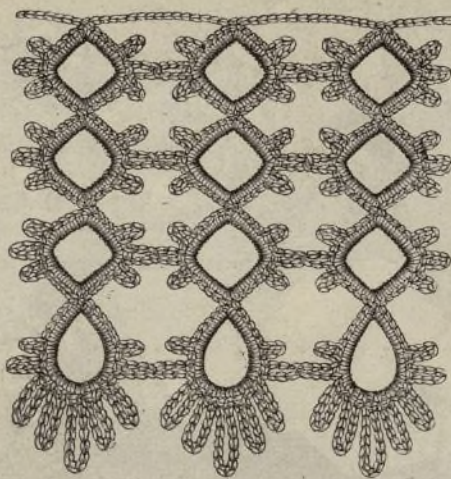
Los sombreros! Hé aquí uno de los escollos de la Moda para la mujer poco elegante! Un vestido pasable con un modesto manto ó velo-mantilla, es inadmisiblemente con un sombrero que descubre toda la figura, y un sombrero de mal gusto desgracia el traje mejor concluido. Por eso no me cansaré de aconsejaros los sombreros de modistas de buen gusto, y en particular los de Elisa Grenet, Puerta del Sol, 11. Entre los que ha hecho para lucirse en la apertura de los teatros, y para asistir á las representaciones de Brahma,

los había de tul de dos colores, armonizando con los trajes, tan bellos y vaporosos como si salieran de manos de un hada; uno era de tul rosa salpicado de cuentas de cristal, otro de tul blanco igualmente salpicado de cuentas, como si fuesen de gotas de rocío, otro malva y rosa de una delicadeza infinita. Las formas indicadas hasta ahora, son con el ala vuelta, lo que les da forma de un gracioso birrete, debiéndose adornar mucho con gasas y caídas de cinta la parte posterior, que de lo contrario

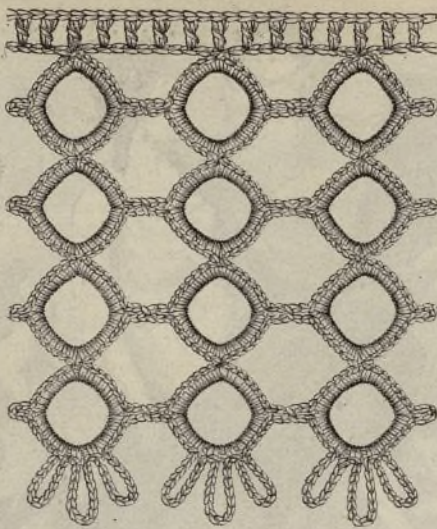
queda muy desairada. Asimismo con estos sombreros son indispensables los tirabuzones, trenzas ó cocas bajas por detrás, porque nada hay más desgraciado que estos sombreros colocados sobre un peinado que dejan á la vista la raíz del cabello por detrás: es indispensable que los adornos del sombrero y los tirabuzones acompañen la cabeza y el cuello.

Preocúpense algunas elegantes de si continuará usándose el cinturón de piel con mosqueton encima del túnico; si se usará, pero solo para mañana ó días nublados para llevar el *en tout cas*. En un traje de alguna elegancia, ese detalle seria de muy mal gusto.

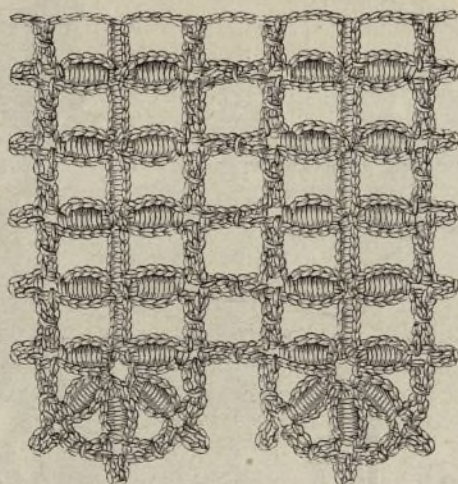
Como trajes de sociedad, traídos de Paris por una elegante dama para lucirlos en las primeras noches de teatros, os



3. Puntilla de crochet.



4. Puntilla de crochet.



5. Puntilla de crochet canutillo.

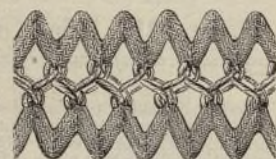
picot tiene 5 puntos, y se aumenta á cada uno dos, hasta que el del centro tiene 13, disminuyendo en la misma proporción; después se cubre la otra mitad de los círculos lo mismo que la primera. Ejecútanse 12 puntos de cadeneta para el pié y se repite desde la señal * uniéndose los círculos unos á otros por los picots como muestra el dibujo.

4. Puntilla con picots. — Es en

todo igual á la precedente, solo que no llevan los círculos más que un solo picot para unirlos entre sí, y los de la orilla no llevan más que 3 picots, todos de 11 puntos: una hilera de barras separadas por un punto va sobre la cadeneta que forma el pié de la puntilla.

5. Puntilla de crochet canutillo. — Este modelo se ejecuta

y viniendo sin volver la labor: comiéndose por * 10 puntos en el aire y desde el sexto se hace un canutillo dejando todavía 5: sigue una hoja de trébol, compuesta de 3 picots, uniéndose el último al canutillo: 4 de cadeneta y un doble al pié del canutillo y se repite esto mismo cuatro veces uniendo los picots de los lados entre sí: para la orilla de la puntilla se hacen 4



7. Entredós de trencilla.



8. Entredós de trencilla, malla y crochet.

de estos canutillos, rodeados de cadeneta y con 3 picots cada uno al extremo, uniéndose los dos de los lados. Hácense después, volviendo todo á lo largo de la vuelta que se acaba de hacer, 5 dobles y 4 canutillos separados cada vez por 5 dobles, y asimismo con los 3 picots siempre al extremo de cada canutillo, y para comenzar la vuelta siguiente se hacen 15 puntos de cadeneta, un canutillo pasando la aguja por el punto 11 dejando los otros 10 para pié y haciendo los picots correspondientes para enlazar con los de la vuelta anterior y para el siguiente motivo se vuelve á la señal. *

6. Entredós de

picots. — Ejecútase este dibujo á lo largo, haciendo una vuelta de 12 puntos cubierta la mitad de 4 puntos dobles, 2 picots cada uno de 9 puntos y separados por un doble y 4 dobles, * se repite de señal á señal y se hace la segunda mitad de los círculos como la primera, mientras que en las vueltas sucesivas no se hacen picots sino en la segunda mitad del óvalo. Se corta el algodón concluida cada vuelta.

11. Cuerpo blanco interior.

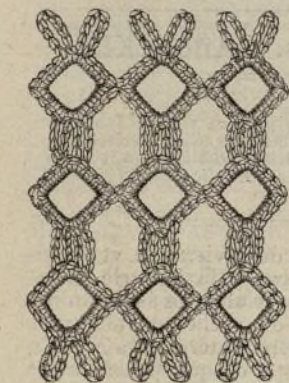
7 y 8. ENTREDÓS Y PUNTILLA DE TRENCILLA.

Para el entredós núm. 7, se reúnen los dos órdenes de trencilla de picos por un calado de cruz ejecutado con hilo de máquina, y algodón. La puntilla núm. 8 se obtiene con una vuelta de malla y luego cogido cada dos puntos con una cadeneta sobre la que va una vuelta de puntos dobles.

9. BORDADO PARA ZAPATILLA.

Materiales: Paño gris, cordon y torzal de seda del mismo color, soutache, hilillo de oro, cuentas negras, percalina.

Para bordarse debe extenderse la tela sobre un pedazo de percal: las flores y hojas del dibujo se rellenan de algodón y se bordan al pasado con torzal mientras los tallos y venas á cordoncillo; las semillas con cuentas negras sujetas con hilillo y la cenefa á cordon-



6. Entredós de crochet.

res, recogida de un lado por gran echarpe azul brochado de rosas.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 y 2. TRAJES DE SEÑORA.

1. Peinador de batista. — Enagua redonda, adornada por delante de tres volantes de tamaño graduado, sobre la cual se abre el peinador de batista, adornado de volante al canto: la espalda, de una sola pieza, forma pliegue Wateau en el centro y las mangas son dobles, una justa y otra perdida. El adorno consiste en cenefas de guipure y entredós de lo mismo, colocados sobre cinta de color: rizados y lazos de la misma le completan. Recomendamos para esta clase de prendas las infinitas guarniciones de tul y encaje irlandés de que reciben modelos de continuo nuestras lectoras.

2. Traje para calle. — Hácense en foulard de lana de color crudo con biesses azules anchos y estrechos. La chaqueta cierra al lado y para el corte véanse los modelos números 67 y 68 del penúltimo CORREO. Botones de acero cierran la chaqueta y adornan la túnica.

3 á 6. CENEFAS DE CROCHET.

Ejecútanse los modelos 3 á 5 á lo ancho, y el entredós núm. 6 á lo largo, pudiendo á unos y otros darles todo el ancho que se quiera: todos son apropiados para juegos de cama.

3. Puntilla con picots. — Comiéndose por un círculo de * 15 puntos, que se cubre hasta la mitad, de 7 dobles de 3 picots separados entre sí por un punto y seguidos de 7 dobles: hácense igualmente otros dos redondos que se cubren hasta la mitad, llegando entonces al cuarto círculo que se hace de igual número de puntos, cubriéndole de 9 dobles y 9 picots de tamaño graduado, separados entre sí por un punto y seguidos de otros 9 dobles: el primer



10. Cuerpo blanco interior.

9. Bordado para zapatilla.



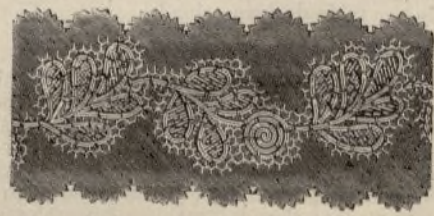
12. Porta-agujas.



13. Alfombra de mosaico. (Véase el núm. 14).



14. Ejecucion del mosaico núm. 13.



15. Adorno para el traje núm. 31.

cillo con cuentas y cruces de oro, continuándose la misma cenefa por el talon.

10 y 11. DOS CUERPOS INTERIORES.
(Véase el patron en números anteriores).

Hácese ambos en percal abotonados por delante y ricamente adornados en el escote con encaje y entredós, recortando debajo de ellos la tela despues de fijar los bieses que los rodean alrededor.

El núm. 10 lleva como adorno un entredós bordado en batista de 5 cents. de ancho adornado por arriba de una guarnicion festonada y encaje y por abajo de un entredós y patas bordadas, orillando el pié de todo este adorno un encaje que va siguiendo la forma del adorno: cada pata tiene 6 cents. de larga.

El núm. 11 lleva una gola hecha con un entredós de encaje, otro de batista bordada y bieses pespunteados, en un ancho de 5 cents. por delante y por detrás y $3\frac{1}{2}$ en los hombros: el borde del escote va guarnecido de un encaje y todos los bieses con lunares bordados de realce. La manga repite el mismo adorno.

12. PORTA-AGUJAS.



20. Vestido con túnica y chaqueta.

Labor de capricho.

Materiales: Retazos de seda ó terciopelo de varios colores, franela blanca, seda blanca y tostada, cinta de tafetan de 2 centímetros, seda de coser, conchas de piña y carton.

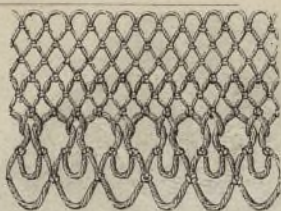
Cada mitad del modelo figura una estrella y necesita 8 puntas iguales, cada una de 5 cents. de larga por 2 de ancha por abajo, terminada en punta como indica el dibujo:

estas se cortan primero de carton, se forran de tela de colores variados, y se unen con un punto por encima: cada una de las puntas, va guarnecida según el dibujo, de una hilera de conchas ó escamas de piña que se cosen despues de tenerlas un rato en agua. Por dentro se forran de franela en diferentes círculos festonados con seda, y un cordon con borlas color maron, completa la labor.

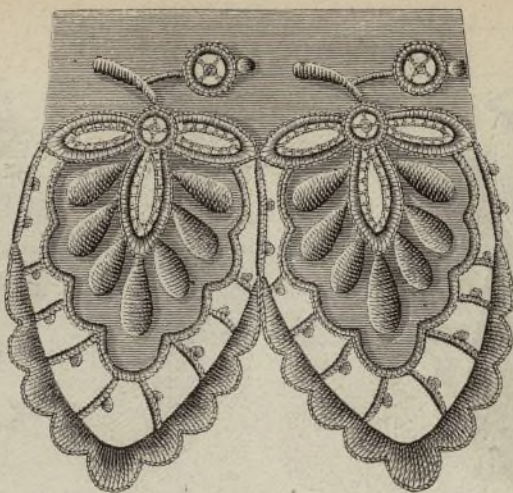
13 y 14. ALFOMBRA DE MOSAICO.

Materiales: Pedazos de paño ó franela negro grana y gris en dos tonos, trenquilla de lana negra, tela gris para forro.

Este modelo puede hacerse en todas dimensiones pero lo general es de 108 cents. de largo por 54 de ancho. Se eligen colores muy encontrados para formar el mosaico, uniendo los pedazos con lana del mismo color en un tono más claro ó más oscuro. El modo más fácil de reproducir este mosaico es cortar un cuadro de cartulina de 18 centímetros sobre el cual se disponen los pedazos de tela de la hechura que indica el dibujo, conteniendo cada cuadro cuatro partes de cuadrilongos unidos del centro con una roseta bordada. Los cuadros que forman la estrella son grana festonados con amarillo y los otros que al lado de ella sirven de empalme



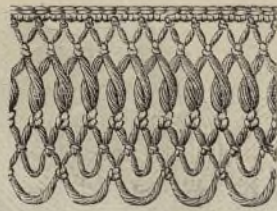
16. Puntilla de malla.



19. Cenefa para la arandela núm. 18.



18. Arandela bordada para pié de lámpara.



17. Puntilla de malla.

Materiales: Algodon de hacer media, hilo de máquina. Ambas están presentadas de tamaño natural, y la última sostenido el pié con una cadeneta de crochet y puntos dobles encima. La claridad de estos dibujos, nos dispensa de toda explicacion, y haremos solo observar que su mejor efecto consiste en el empleo de dos hilos de gruesos diferentes.

18 y 19. ARANDELA PARA PIÉ DE LÁMPARA.

Bordado guipure.

El número 19 representa de tamaño natural el bordado que rodea la arandela, el cual puede ser empleado para antimacasares cubiertas de frutas, ó manteles de té, lo mismo que para

16 y 17. PUNTILLAS DE MALLA.



21. Vestido con túnico.

ropa interior de señora ó niña. Esta cubierta es de forma ovalada, de 13 centímetros de ancha por 25 de larga, ejecutando el bordado con algodón grueso de bordar y las barras á festones, recortando entre ellas la tela.

20. VESTIDO CON TÚNICA Y CHAQUETA.
(Patron de la chaqueta, véase el número penúltimo).
Este ves-

tido es de tafetalina adornado de entredós de guipure y tiras á ondas ribeteadas de un tono más bajo. La túnica, abierta por detrás, se compone de un paño al hilo, redondeado de abajo para formar la cola, de 123 cents. de ancho por 147 de largo, y esta parte posterior de la falda se une con pliegues á las nesgas del costado que tienen 65 cents. de largo por 25 de ancho por abajo y 9 por arriba. El paño de adelante tiene 56 cents. de largo en el centro por un ancho de 60 de abajo y 22 por arriba, completando el adorno caídas ó patas á los lados, adornadas como el resto del traje. Cinturon de seda de color.

21. VESTIDO CON TÚNICO.

(Patron: véanse núms. anteriores).

Falda lisa de seda color azul turquesa y túnica de granadina negra con rayas azules con ramos negros, guarnecida de encaje guipure y bieses azules: la aldeta se corta al mismo tiempo que la espalda, y el volante de la manga se sujeta con un biés de la misma tela, orillado por un lazo. La falda lleva un volante plegado de tono más oscuro, y encima otro igual á la falda cortado á grandes picos, y dos

22. Bordado para almohadon.

pequeños á la pegadura alternados en color; el último con cabeza. Lazo con caídas á un lado.

22. ALMOHADON BORDADO. Aplicaciones de terciopelo y paño.

Se emplea para fondo paño color de vino, y para las aplicaciones verde reseda, terciopelo más subido que el fondo y negro. El bordado se ejecuta con torzal de los mismos colores que las aplicaciones, con soutache é hilillo de oro: las aplicaciones de paño se fijan con soutache de oro, y las de terciopelo con hilillo, las primeras bordadas encima con una cadeneta verde con nuditos grana y estrellas de oro, y las rosetas de terciopelo van adornadas de puntos más claros.

Las palmas y flores se ejecutan en dos tonos verdes é hilillo y las ondas, los festones y el borde exterior se hacen de torzal más subido que el fondo con un soutache en el centro: el borde á punto de cadeneta lleva picos verde re-



23. Fichú presentado por delante.



24. Fichú presentado por detrás.

seda con puntos de oro, y pequeños lunares bordados con grana adornan las medias lunas de terciopelo negro.

23 y 24. FICHÚ DE BIESES Y ENTREDOSSES.

Estos números presentan por delante y por detrás una manteleta fichú elegante y rica: compónese de biebes de seda de 3 y medio centímetros, forrados de linón flojito, alternando con entredoses de encaje, terminando el fichú alrededor un encaje de 7 centímetros de ancho.

Pueden ser los biebes de cachemir también, en negro, en azul y pensamiento, y el encaje negro ó blanco. Para el patron remitimos á nuestras lectoras á los números 67 y 86 del número penúltimo, debiendo cortarla primero en linón. La espalda tiene 54 cents. de larga, abierta hasta los 22 de altura y el largo desde el centro del escote á una de las puntas de adelante es de 108 cents., cruzándose estas puntas en el pecho para unirse por detrás en el talle. Para el patron de la capucha, véase el último pliego de pa-

de 18 cents. de ancho ribeteadas de un biés de la tela de la bata. Grandes botones de acero y cordones con borlas la completan.

trones, y el lazo que la adorna necesita dos tiras de tela de 90 centímetros de largo por 10 de ancho. El sombrero número 23 va adornado de cinta y flores, y el 24 de un echarpe con encaje que juega con la manteleta.

25. BATA PRINCESA. (Patron, en pliegos anteriores).

Esta bata elegante se hace en reps cruzado, negro, brochado de colores, con cola ó sin ella, y los adornos de cuello, vueltas y bolsillos, son de un color correspondiente al brochado. El cuello tiene 14 centímetros de ancho en el centro de atrás, y 4 por delante: la corbata son dos puntas dobladilladas hacia afuera, y las vueltas de manga un pedazo al hilo



25. Bata princesa.



26. Vestido con volantes.



Pl. 100.

1971

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras.

Plaza de Prim 11, 3.

Ayuntamiento de Madrid

26. VESTIDO CON VOLANTES.

La falda va plegada por delante en todo su largo y por detrás adornada de 7 volantes graduados, el último con cabeza, y recogidos á los lados de la falda con lazos. Los que adornan el cuerpo pueden ir en forma de escote cuadrado ó de corazon, y la manga bullonada de arriba va adornada de volantes por abajo. Los lazos que completan el adorno, pueden ser de terciopelo, ó de faya en otro tono que el vestido.

27. TRAJE PARA NIÑA DE 14 AÑOS.

Falda de diagonal color de malva con volantes y túnica de color crudo con ribetes blancos ó negros que puede jugar con faldas de toda clase de telas y colores: el cuello lleva tres vivos blancos, y las vueltas de la manga dos, adornándola doble hilera de botones blancos ó negros y un cinturón de piel de Rusia.

28. TRAJE PARA NIÑA DE 6 AÑOS.

Vestido con cuerpo alto de alpaca azul adornada la falda con tres volantes francidos cada uno de 5 cents. de ancho y el último con cabe-



27. Traje para niña de 14 años.



23. Traje para niña de 6 años.

za; la manga lleva una pequeña vuelta con puntilla y completa el traje, túnica escotada de sultana blanca abierta por delante con las puntas redondas, y recogida en pouf por detrás, adornada alrededor de un doble rizado blanco sobre azul. Esta misma combinación sería de muy buen efecto en gris, con la túnica azul.

29. TRAJE PARA NIÑO DE 8 AÑOS.

Hácese en cutí rayado blanco y azul con bieses azules de 2 cents. de ancho: botones de pasta blancos cierran la blusa adornada de cuello marinero, cortada esta de 76 cents. de vuelo y recogido á un cinturón de 3 cents. de ancho al que se sujeta el pantalón. Dos elásticos ajustan el patalon debajo de la rodilla.

30 y 31. TRAJE PARA TEATRO Y REUNION.

El núm. 30 presenta una deliciosa túnica sin mangas de seda azul ó rosa, abierta en corazon y destinada á completar un traje de organdi blanco con volantitos, ó uno de seda lila: una ruche de encaje y seda picada, adorna el borde de la túnica que completa al escote una gola de tul:

El núm. 31 es un traje de seda de color con túnica de muselina blanca. El adorno consiste en plegados de la misma muselina y tiras de seda picada, sobre las que van flores de encaje. El núm. 15 presenta este adorno, y las hojas bordadas en tul tienen los contornos de hilo grueso y los centros bordados y calados. Cinturón echarpe del color del vestido y sombrero de paja de arroz con terciopelo negro y ramo de rosas.

30. Traje para teatro ó reunion.



31. Traje para teatro, (Véase el núm. 15).

32 á 34. ADORNOS PARA VESTIDOS LIGEROS Ó MANTILLAS.

Se hacen estos adornos de granadina, crespon ó gasa, con tul, piquillo de encaje y felpilla, y se emplean en túnicas de granadina, fichús ó velos-toquillas. El núm. 32 es de muy buen efecto en blanco con las motas azules ó grana para traje de baile, y el 33 adornado con azabache, género de moda otra vez, es de muy buen efecto para velos de sombrero. El núm. 34 es propio para túnicas, y hemos visto un velo-toquilla con este adorno, y era del mejor efecto: las borlas son de seda.

35. ENCAJE IRLANDÉS.

Este encaje tiene su principal novedad en la cinta de hojas, que presentaremos en lo sucesivo en distintas combinaciones: este modelo tiene dos clases de cinta empalmadas por barras de feston con picots recordando el antiguo encaje de Venecia. Piquillo de encaje orilla el modelo.



29. Traje para niño de 8 años.

36 á 39. NECESER DE VIAJE PARA ESCRIBIR.

Materiales: Una caja redonda de cuero, cutí gris, hilo encarnado, seda negra, elástico, dos botones y goma.

Estos números presentan un objeto en extremo útil para viajar, ó para permanecer algún tiempo en casa agena; es un neceser para escribir, pudiendo además llevar un libro para recreo. El escritorio, en forma de cilindro, consiste en una caja redonda con fondo y cubierta hombeadas y conteniendo el tintero, plumas y demás utensilios: va cubierta de tela gris, con bordado á los dos bordes hecho á pespunte largo de contorno con hilo grana, y el mismo bordado con cifra y corona en el centro, adorna la parte superior del neceser (véase el núm. 36), el interior va forrado de papel moiré blanco (véase el núm. 38) y contiene cartera, papel secante, sujetándolo todo con las correas que á la par pueden sostener el libro y el abrigo de viaje.

40 y 41. DOS DIBUJOS DE TAFICERÍA PARA ZAPATILLAS.

El 40 se compone de festones alternados, hechos con lana negra y de color; el 41 de estrechitas bordadas á puntos largos con lanas de colores vivos, sobre fondo negro. Estas estrechitas producen muy buen efecto, y permiten utilizar restos de lanas.

42 y 43. CENEFA PARA TAPETE DE CAÑAMAZO JAVA.

Puede servir para mantelillo de té ó para tapete de mesa, bordando el cañamazo java con lana andaluza, negra y de color, ó con cordoncillo de hilo. Empleando este último, hay la facilidad de poder lavarse. El modelo grabado 43 está borda-

do únicamente con hilo de hacer crochet, y el 42 con hilo y lana negra. El fleco se obtiene deshiliando el cañamazo.

44. ENTREDÓS BORDADO SOBRE TUL.

Los calados se ejecutan con hilo muy fino después de haber bordado á zurcido con hilo de lustre los contornos principales.

45 y 46. MANGAS PARA VESTIDO.

45. Las vueltas, que miden 15 cents. de altura en el centro, y 13 en los extremos, cierran con botones de pasamanería. Van forradas de muselina, ribeteadas con un color fuerte, y guarnecidas con un doble plegado de crespón de seda, igual al que debe adornar el escote del cuerpo.

46. La vuelta de esta manga tiene 14 cents. de altura en los costados abiertos, y 10 en el centro.

La guarnición un biés de reps con vivo de color y puntillas blancas. Un lazo de la tela y grandes botones bordados completan su adorno. Manga interior de encaje.

47. FRIVOLITÉ PARA DIVERSOS OBJETOS.

Puede ejecutarse con seda negra ó hilo blanco crudo, según el objeto á que se destine. El grabado muestra claramente la ejecución de las estrellas y rosetas, así como el punto de feston que las va uniendo entre sí, imitando un fondo de malla.

JOAQUINA BALMASEDA.

ECONOMÍA, Y MODO DE USAR LOS PATRONES.

Aunque consagrado á los sastres el presente artículo, nos parece muy oportuno darlo á conocer á nuestras lectoras, pues contiene indicaciones exactas para usar los patrones y economizar la tela.

Proveese generalmente de una colección de patrones sacados de varias tallas; mas como las dimensiones del cuerpo humano varían considerablemente, hay necesidad de modificar aquellos con arreglo á las medidas que se han tomado, lo cual no presenta tantos obstáculos porque en la actualidad contamos con reglas fijas y positivas para la delineación.

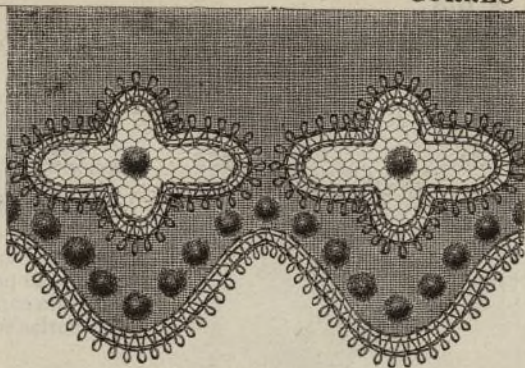
Una modista ingeniosa, puede por medio de un buen plan de medidas trazar directamente sobre el género, y aun cortar sin necesidad de sacar modelos de antemano, pero esto no quiere decir que sea conveniente, hoy que la mayor parte de ellas tienen

géneros en sus casas, y necesitan economizar tela para poder entrar en la competencia que las casas de confección tienen planteada. Por otra parte, conviene emplearlos constantemente, porque se corre menos riesgo de incurrir en enmiendas, y suministran una gran ligereza á aquellas casas donde la obra suele ser inmensa.

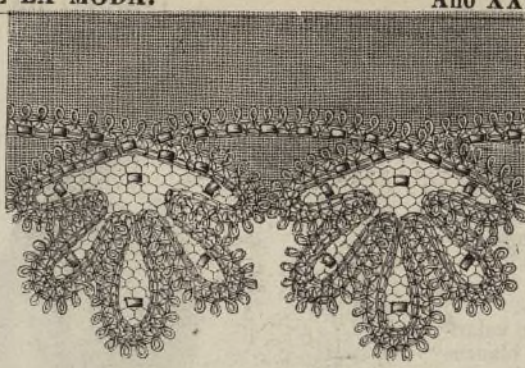
Se ha tratado de someter la delineación de los patrones á reglas invariables, valiéndose de un sistema antiguo y por demás rutinario, y este procedimiento ha causado continuos trastornos, porque nuestro arte no puede prescindir de los principios geométricos y matemáticos, que son la base verdadera de los aplo-

mos. Comprendemos perfectamente que este proceder es demasiado sabio para ser comprendido, pero esto no obsta para garantizar su influencia, y para procurar conocer el mérito de algunas líneas cuya dirección debe ser hecha con una buena inteligencia. Queremos decir con esto que las personas que pretendan dedicarse al corte de los vestidos, obtendrán resultados mucho más seguros por las operaciones gráficas que por el sistema rutinario.

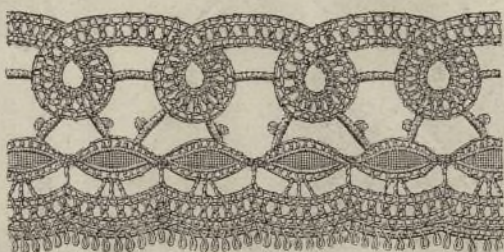
La economía del género, es una parte asaz importante, y entra por consiguiente en los límites de una buena administración. Es preciso disponer los



32. Adorno para trajes ligeros.



33. Adorno para trajes ligeros.



35. Encaje irlandés.



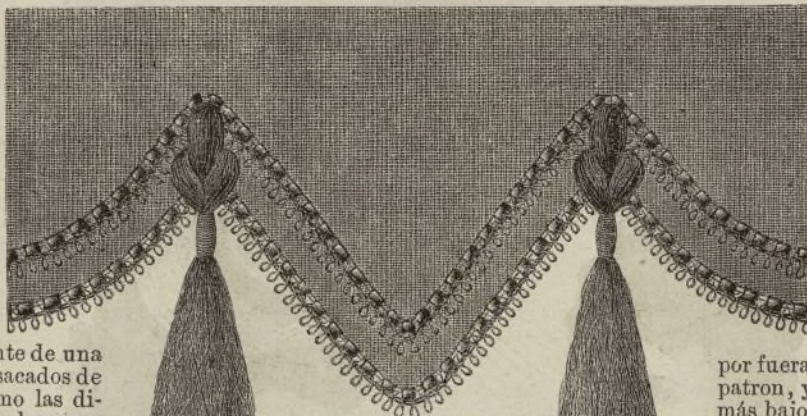
38. Neceser de escribir abierto.



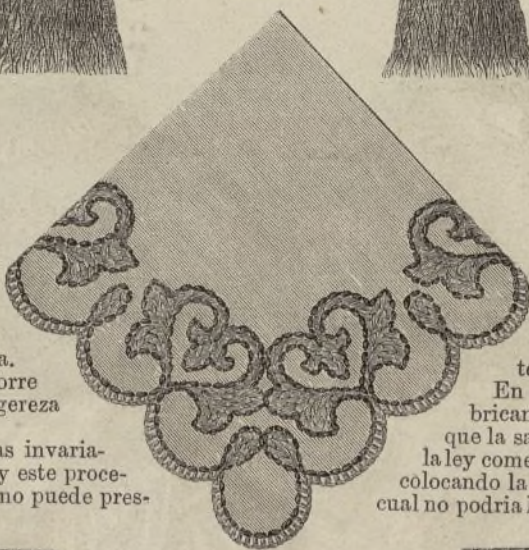
37. Neceser de escribir para viaje. (Véanse los núms. 36 á 39).



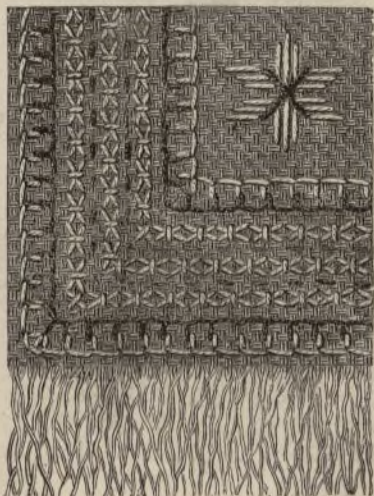
36. Neceser de escribir para viaje.



34. Adorno para velo mantilla.



39. Cenefa bordada para el neceser núm. 36.



42. Tapete de cañamazo java.



44. Entredós bordado en tul.



43. Tapete de cañamazo java.

diferentes patrones unos al lado de los otros, de tal modo, que no resulte del corte retazos, ó al menos que estos puedan ser empleados para los accesorios de las prendas.

Al colocar los modelos encima de un género, es preciso observar la dirección del pelo, á fin de que esté dirigido siempre hacia abajo.

Daremos un ejemplo, valiéndonos del trazado de una levita, la cual ha sido cortada en papel grueso. Como se verá por las plantillas que repartimos, cada figura representa la

mitad de las partes que deben desarrollarse, á saber: mitad de la espalda, mitad del delantero, mitad de la falda, y mitad de la manga.

Como la delineación se hace por medio de la creta en el género mismo, es muy importante que el sastre esté perfectamente ejercitado en ciertas prácticas que dependen algo

del dibujo, como al trazar con la mano levantada una línea recta, describir una curva más ó menos pronunciada, trazar un círculo, y marcar en fin una paralela con limpieza y exactitud en aquella extensión que deba ser seguida por las tijeras.

Todas las líneas trazadas se respetarán como un apoyo para la buena delineación, en cuyo caso solo serán cortadas aquellas que componen el contorno, llamadas en buen estilo de perímetro. Las líneas primeras á que nos referimos, son las mismas que trazamos con puntos en nuestras plantillas, y las segundas las indica por otras seguidas alrededor.

Es preciso ante todo, notar que las variaciones tan frecuentemente introducidas por la moda, llevan en ciertos puntos del patron muy ligeras variaciones: para la longitud y latitud de las solapas, por ejemplo, se concibe que la

parte variable está por fuera de la delantera de este patron, y que el escote es tanto más bajo cuanto que se quiera dar más longitud al cuello.

Lo mismo sucede para con las diferencias que existen entre las levitas cruzadas de dos hileras, y las rectas de una sola, puesto que estas diferencias estriban sobre el ancho de las delanteras y formación del pecho.

En cuanto al servicio de los patrones después de contruidos, deberán acomodarse á la estructura del hombre á quien se dedican, y caso de no hallarse apropiado, convendría trazarse su forma sobre el paño, y hacerle luego las reformas que aquella y sus medidas reclamen.

Después de estas operaciones vienen los aplazamientos sobre telas que son los que producen la economía.

En la actualidad, los géneros han sido muy estrechados por los fabricantes, y esta circunstancia obliga á emplear mayor cantidad de la que la sastrería tenía estipulada. Teniendo el paño los 70 centímetros que la ley comercial establece para la venta, el sastre puede desarrollar su corte colocando la espalda y las mangas bajera y encimera en el ancho citado, lo cual no podría hacerse en un género estrecho. De esta suerte se podrá colocar la

falda ó delantero y costados indistintamente debajo de las citadas mangas, y no emplear más de las dos varas castellanas, ó sean 168 cents. en el corte de una levita cruzada.

La falta de los anchos en las telas hace más necesario el servicio de los modelos, pues si la operación se quisiese hacer sin ellos, las pérdidas serían incalculables, puesto que habría levita que emplearía dos varas y media, aún cuando fuera de regulares proporciones. Ya ven nuestros lectores la necesidad que tienen de fijarse en los anchos de las telas, si la parte comercial les ha de rendir las utilidades consiguientes en el corte, hecho sobre las mismas piezas.

Estas observaciones que entran desde luego como pérdidas en un establecimiento, de-



41. Tapicería para zapatillas.

ben tenerse muy en cuenta, y pueden tambien influir en la compra de géneros al fabricante.

Un amigo nuestro de Úbeda, nos ha hecho observar la necesidad de formar una queja á los fabricantes, por medio de nuestra publicacion, y nosotros que sufrimos por igual concepto menoscabo en nuestros intereses, cerramos nuestro artículo de hoy dando la voz de *alerta* á los sastres, no sin prevenirles que estamos dispuestos á censurar la manufactura que con nuestro

perjuicio y el de nuestros colegas expende telas estrechas, que solo corresponden á la Sección de géneros de ilícito Comercio.

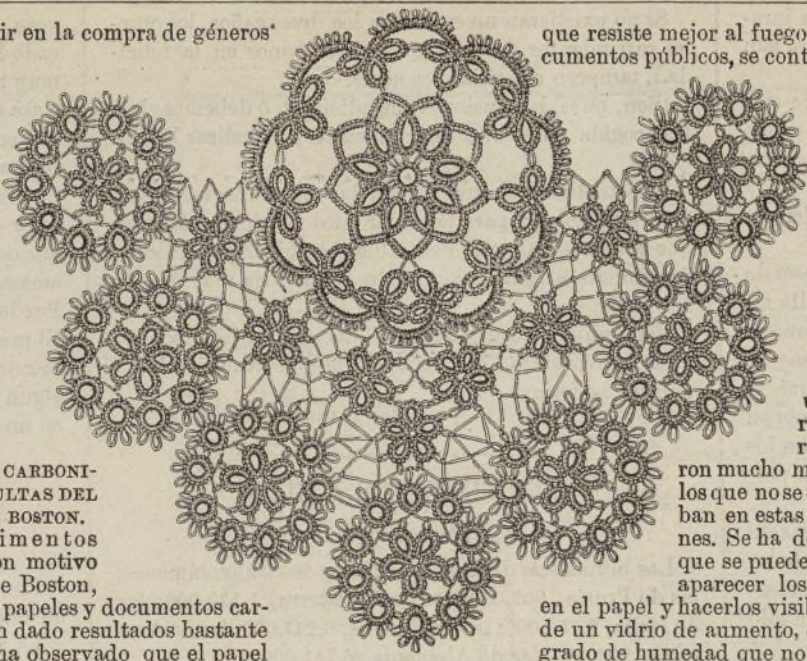
CESÁREO HERNANDO.



45. Manga para vestido.

LOS PAPELES CARBONIZADOS DE RESULTAS DEL INCENDIO DE BOSTON.

Los experimentos practicados con motivo del incendio de Boston, sobre algunos papeles y documentos carbonizados, han dado resultados bastante curiosos. Se ha observado que el papel de inferior calidad, en cuya composicion entra mucha cantidad de arcilla, es el



47. Frivilolit para cofias. acericos, etc.

que resiste mejor al fuego. El papel-pergamino, empleado para valores y documentos públicos, se contrae muy fácilmente, y hace que se pongan salientes los caracteres de imprenta, de modo que estos pueden leerse, mientras que los manuscritos se vuelven ininteligibles del todo. El dorado de los libros de cuentas quemados, permaneció tan brillante como cuando aquellos eran nuevos. Esto ha inducido naturalmente á preguntarse si seria bueno dorar los libros de las casas de comercio, para proteger los folios del interior. Algunos libros que se hallaban muy apretados unos con otros dentro de un armario de hierro, sufrieron mucho menos que los que no se encontraban en estas condiciones. Se ha de mostrar que se pueden hacer reaparecer los caracteres

en el papel y hacerlos visibles por medio de un vidrio de aumento, dándole cierto grado de humedad que no llegue á traspasarlo.

(La Science pour tous).



46. Manga para vestido.

BIBLIOGRAFÍA.

VERSOS.

por
LUIS VIDART.

Cuando vemos llegar á la vida literaria un nuevo libro, nos sobrecoje al punto el ánimo los sinsabores y desgracias que esperan á este desheredado, si el cielo no le ha concedido la hora propicia.

La vida literaria! Colocad Pelion sobre Ossa, amontonad disgustos sobre disgustos, desdichas sobre trabajos, y se tendrá una escasa muestra de los celos, de las ideas mezquinas, de la falsa gloria, de las violencias estériles, de las angustias, por desgracia demasiado reales, de esta existencia, aparte que nunca se parecerá en la tierra á ninguna otra en la amargura de su calvario.

Arriba y abajo, entre los gloriosos y entre los oscuros, la vida literaria es la misma, á saber: el aislamiento, el egoismo, el improbo trabajo. Arriba, á lo ménos, hay cierta cosa que impone, cierto ambiente deslumbrador que se llama gloria, y que encubre el cuadro de estas miserias, al paso que en los últimos escalones literarios, cuando el arte se transforma en un oficio, cuando el drama de la existencia consiste solo en ganar el pan de cada día, cuando la crítica cae sobre vuestras obras con toda la altura de su desden, entonces la vida literaria es un infierno.

Hasta entre los escritores afortunados, entre aquellos mismos que se envidian, se encontrarán muy pocos, si quisieran ser sinceros consigo mismos, que no sientan impulsos de pronunciar en su último día, las palabras que un escritor moderno pone en boca de una mujer adorada del pasado siglo: *Quien me hubiera propuesto semejante vida, me habria muerto de desesperacion.* ¡A condiciones tan difíciles obedece la gloria de las letras!

Para ser grande artista ó gran poeta, para ser un sabio ilustre, es preciso nacer un héroe; es preciso un alma grande y fuerte, un cuerpo robusto, una perseverancia á toda prueba; es preciso saber esperar, saber vigilar, saber buscar, saber sufrir. Es necesario estar preparado siempre al estudio, día y noche, en todas partes y á todas horas; es necesario gastar la vida entera en la prosecucion de una idea, es necesario ser ante todo hombre honrado. Aún en los que han nacido para esta lucha sin tregua, cuántas desgracias no han tenido que sufrir; cuántos poetas no se han detenido en el camino fatigados ántes de haber alcanzado el término. Mirad en las academias esas frentes despojadas de todo adorno é inclinadas hácia el suelo, y se comprenderá cuánta inspiracion y entusiasmo, cuánta fuerza moral y física han desplegado al recorrer senderos tan espinosos.

Por dicha de la obra con que encabezamos estos renglones, su abolengo responde de su mérito, y este la salvará del inmenso naufragio de la vida que se llama olvido, que como el juego, es una especie de casualidad, contra la cual nuestros poetas modernos envidian á cada paso el porvenir de su genio.

No son muchas las composiciones que se hallan recopiladas en estos, que bien podríamos llamar ensayos poéticos, escritos en diversidad de metros; pero en todas ellas se echa de ver la tendencia á la escuela filosófica á que pertenece el Sr. Vidart, tendencia á la que es impulsado el autor como atrae el abismo, fatalmente.

La duda de la duda, segun la feliz expresion del mismo Sr. Vidart, se presenta al lector en todas sus páginas

en primer término. Nótese, es verdad, algunas veces cierta vacilacion, cierto temor instintivo en la exposicion de la idea, hasta pudiéramos añadir arrepentimiento; pero es lucha vana, el corazon arrastra al pensamiento indefectiblemente. Ahora bien, ¿cuál será dentro de algunos años el resultado de esta tendencia de la escuela que iniciara Lessing en Alemania, que tan magistralmente desarrolla Teodoro Koerner en sus versos, y que parece haber dicho su última palabra al presente en Enrique Heine! ¿Serán el *Reisebilder* y los *Lieder* del cantor de *Lázaro* la bandera literaria del porvenir? A nuestro parecer no.

Es indudable que la psicología ha progresado, y que es preciso que la sigamos en todas sus manifestaciones, causa de la razon por qué nos hemos hecho observadores hasta el punto de discutir todo lo discutible, y apreciadores hasta de lo imponderable, notando las diferencias químicas hasta de la misma filosofía. Es indudable que nuestro siglo, que es inerte, se ha hecho sutil, que tenemos la molice del Bajo-imperio y sus refinamientos, que nos falta la sencillez, que no tomamos las gentes como son, ni las cosas como se presentan, que la forma nos interesa más que la materia, que pobres en la accion, fuertes en el análisis, lo disecamos todo, principiando por nosotros mismos. Es indudable, que la energía se enerva en este juego y la vida por consiguiente se escapa bajo el escalpelo; que la ciencia ha inventado el microscopio solar y que no lo maneja ella sola, pues cada uno tenemos el nuestro que aplicamos á los infinitamente pequeños; que allí donde el ojo, como Dios lo ha formado, no ve más que un grano de polvo, aparece un monstruo; pero en vano el mundo moral tratará de llevar sus investigaciones hasta lo infinito, pues la duda, como dice Chateaubriand, caerá sobre él como una losa y lo aplastará.

Mucho puede confiar la literatura patria, si á este ensayo cortísimo del Sr. Vidart, que su modestia titula *Versos*, siguen obras de mayor importancia, como deben esperarse de su profundo talento, vastísima erudicion, laboriosidad y amor al estudio. El nombre como la nobleza obliga. El Sr. Vidart pertenece desde hoy más á esa pléyade de poetas-soldados que desde D. Alfonso el Sabio, Garcilaso de la Vega, Diego Hurtado de Mendoza, Francisco de Figueroa, Baltasar del Alcázar, Lope de Vega, Alonso de Ercilla y tantos y tantos otros, se agrupan en torno del ilustre manco de Lepanto, que tanto asombro causaron en su tiempo á propios y extraños, manejando ora la pluma ora la espada, y que al honrarse así mismos, honran al suelo que los vió nacer.

Una palabra ántes de concluir. Entre las composiciones que figuran en este tomito, se encuentran varias traducciones de poesías lírico-portuguesas, que amenizan sus páginas, y que incitan la curiosidad del lector por más de un concepto. A nuestro parecer, el trabajo llevado á cabo por el Sr. Vidart, es de lo más recomendable y digno de alabanza que darse puede. En todas hemos encontrado mucho que admirar, pero en particular, la titulada *Extravío*, de Barbosa du Bocage, cuyo original conocemos, está llevado á cabo con una fortuna, conocimiento del idioma y tan galanamente vertida al español, que no podemos ménos de recomendarlo como un bellísimo modelo de soneto. ¡Lástima grande será que la oferta que hace el Sr. Vidart en *Versos*, de verter al castellano una coleccion de poesías de los líricos portugueses contemporáneos, y en la cual aparezcan composiciones de todos los autores de fama, acompañadas de notas bio-

gráficas, no la llevará á cabo. El principio no ha podido ser más feliz y digno de aplauso.

VICENTE CUENCA.

LAS ILUSIONES.

Un poeta romántico empezaria estas líneas diciendo que las ilusiones son una nube de oro y rosa que envuelve nuestra existencia, privándonos de ver el porvenir sombrío y ocultándonos las decepciones y las anaguras; un filósofo se esforzaria en demostrarnos que son una calamidad, una vision que nos trastorna cubriéndonos con su tupido velo la verdad, aspiracion constante de la inteligencia.

Nosotros, que ni somos lo primero, ni tenemos pretension de ser lo segundo, confesámonos perplejos en dar una definicion clara y exacta, pues creemos que pudiera buscarse un término medio entre la opinion de ambos.

Ahora bien, ¿A qué lado se inclinará la balanza en tan encontradas opiniones? ¿Cuál de ellos será el más próximo á la verdad?

El poeta caminando por el mundo de lo desconocido, lleva seguramente desventaja; pero el filósofo pretendiendo inquirir la verdad encerrada en una bella mentira, parte asimismo de un supuesto falso.

El hecho existe, las ilusiones por más que parezca contradiccion, son una mentira real, y en este sentido ambos tienen razon.

Y que las ilusiones existen, no hay para qué demostrarlo, porque todos las sufrimos: el mismo filósofo se habrá hecho la ilusion de ver aceptadas sus ideas por toda la humanidad, porque para él son la verdad clara y patente, demostrada con datos irrecusables, con premisas incontrovertibles.

Que son una mentira, lo siente el poeta mismo en los crueles desengaños al descender de su ideal esfera á la triste realidad de la vida.

Son, pues, un error de nuestra inteligencia, una exaltacion de la imaginacion, que nos hace juzgar cierto lo que no existe, pintándonos un porvenir risueño y á medida de nuestros deseos.

En este sentido todos las tenemos, aunque no en el mismo grado y de la misma manera.

Son nuestra felicidad y nuestra desgracia; sin ellas los atractivos de nuestra vida no existirían, porque el alma necesita soñar con lo desconocido y abandonar el mundo material, por lo mismo que la materia no puede satisfacer al espíritu; porque necesita esplayarse, engrandecerse, salir, en una palabra, del asqueroso positivismo para llenar el espacio, porque el alma hecha á imagen y semejanza de Dios es inmensa.

Sueña el literato con la consecucion de grandes aplausos, de ilimitadas ovaciones, de distinciones y honores que le colman de ventura.

El bizarro militar sueña asimismo con triunfos en su carrera, con ser la admiracion y el respeto de todos; el avaro con la acumulacion de riquezas, el pródigo con su mentida grandeza: todos nos hacemos ilusiones.

Ved á la sencilla doncella al lado de su amante, quien la promete una vida llena de dulzura en un amor sin límites, ved deslizarse por sus mejillas una cristalina perla, que este recoge en sus labios de fuego. Esa lágrima es una gota de rocío brotada de la flor de su ilusion.

El tierno amante estrechando la mano del objeto de su cariño y latiendo su corazon á impulso de la ternura

de una mujer que oye con placer sus súplicas, sus juramentos, se forja un ideal sublime que la pluma ni aún puede bosquejar ligeramente.

Ni el literato trocaría sus triunfos por nada de este mundo, ni el militar sus victorias, ni el avaro sus riquezas, ni el pródigo sus placeres, ni la doncella las protestas de su amante ni este una mirada de aquella.

Y sin embargo, estas ilusiones pueden ser una desgracia para todos.

Trabaja el amante de las letras, y tras largos meses de vigilia, va á ver coronados sus afanes y solo halla tal vez un desengaño, una ilusión desvanecida y, aunque así no fuera, tendamos la vista en torno nuestro y encontraremos á esos talentos privilegiados por la naturaleza y perfeccionados por la santa mane del trabajo, pobres, abatidos y.... Quién sabe? Quizá con las lágrimas en los ojos implorando una limosna como el último de los por-dioseros.

Combate el militar en tierras extrañas, dando dias de gloria á su patria, y por ella herido en el campo de batalla vuelve sin que ninguno de sus conciudadanos le tienda no ya una mirada de agradecimiento, pero ni tan solo de compasion.

Y aún suponiéndole triunfante. Qué ha conseguido? Ah! sus triunfos están empañados por la humeante sangre de sus hermanos, porque los triunfos de la guerra siempre están manchados, siempre son una desgracia aunque algunas veces cubierta con el mentido velo de una falsa gloria.

Gózase el avaro en el aumento de su tesoro y un accidente imprevisto le deja en la última miseria; pero aún suponiéndole aumentado cuotidianamente por pingües resultados, la intranquilidad continúa labra su desdicha porque es triste para él desprenderse de una mezquina parte de sus intereses aún para el ordinario sustento y tal vez sufre los remordimientos de su conciencia porque aquellas riquezas pudieran ser producto del crimen.

El pródigo muere á lo mejor de su edad en la última miseria despues de haber dilapidado su caudal en continuas orgías, comprando los mentidos alhagos de indignas mujeres vendidas al oro, pero aún cuando sus tesoros le acompañen hasta la hora de su muerte, sus goces han sido momentáneos, y él mismo se inspira repugnancia cuando sus sentidos no están embotados por el vicio. ¡Ay! ¡Tan cierto es que no ofrece goces verdaderos más que la virtud!

La sencilla doncella al lado de su amante le abandona sus manos de nácar, que este estrecha con efusion, se cree feliz, pero un desengaño viene á acibarar su corazon y se encuentra con la triste realidad. Para ella ya no existen riquezas; ya no la deslumbra el falso esplendor; se ha marchitado la flor más preciosa de su corazon, y solo halla una vida llena de sufrimientos, tanto mayores cuanto que á ninguno los podrá comunicar hasta que el llanto se seque en sus ojos y todo termine para ella.

Decididamente, el ser más infame de la creacion, es el hombre que vierte la hiel del desengaño en el corazon de la mujer. ¡Valiérala más recibir la muerte y tendria al ménos el consuelo de maldecir á su asesino! Al hombre á quien ha amado jamás le maldice, porque en la mujer no se extingue nunca el primer amor aún á pesar de los desengaños, de las decepciones más crueles.

Y ¿qué diremos de la mujer que se entretiene en desgarrar el corazon del hombre que ha cifrado en ella todas sus aspiraciones, todo un porvenir solo para ella anhelado?

La sociedad es una cadena cuyos eslabones trabajan mutuamente para su destruccion, porque esta es la marcha de la humanidad.

Quitarnos unos á otros las ilusiones, privarnos mutuamente de la felicidad, egoismo torpe hijo de nuestros vicios, entrañados en nuestra educacion porque.... ¿A qué negarlo? Somos un conjunto de hipocresía de la que no podemos prescindir en mayor ó menor escala.

Nos proponemos un fin y tratamos de conseguirle sin reparar en los medios, la ilusión nos ciega, la esperanza nos alienta, la ambicion nos cubre el camino de perfumadas flores y entre esas flores, cuya fragancia embota nuestros sentidos, se oculta el insondable abismo de un terrible desengaño, en el que caemos tarde ó temprano, pero irremisiblemente.

Las ilusiones son la vida y los desengaños son la vida también, son el hecho y la consecuencia; son dos imanes que se atraen por sus polos opuestos porque también se repelen los de su mismo polo. Sin una ilusión la vida seria insoportable, solo con ellas nos hastiaríamos; necesitamos, pues, de las ilusiones y de un desengaño que nos las haga desear. Vivimos de ilusiones, pero las ilusiones solo nos matarian; el sueño da la vida y sin él no podríamos pasar, como tampoco podemos vivir en sueño eterno.

Si no existieran no existirían los desengaños, los crueles sufrimientos, pero tampoco creeríamos en la felicidad, tampoco existirían los goces.

¡Son, pues, las ilusiones perjudiciales, ó debemos darlas acogida como uno de los medios de realizar la felicidad?

Nosotros no nos atrevemos á dar una contestacion categorica y solo sí, para terminar estos renglones, diremos que debemos acoger lo realizable, combinar los acalorados impulsos de la imaginacion con la fria reflexion de la razon.

Esto, unido á una santa resignacion con los decretos de la Providencia, dará una envidiable tranquilidad á nuestro espíritu.

BERNARDO APARICIO.

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

BIBLIOTECAS.

Las bibliotecas de Rusia contienen 880.000 volúmenes; las de Prusia, 907.000; las de Inglaterra, 1.533.000; las de Italia, 2.159.000; las de Francia, 6.247.000; las de Austria, 2.200.000; las de Alemania, 6.751.000.

La biblioteca de la universidad de Gotinga y la del Museo británico contienen 300.000 volúmenes cada una; la de París 450.000, y la de Munich 40.000.

Las de España en 1868 contenían 1.166.595 volúmenes, siendo de advertir que además existen en los institutos provinciales de Albacete, Alicante, Ávila, Almería, Badajoz, Burgos, Ciudad-Real, Cuenca, Coruña, Guadalajara, Huelva, Jaen, Logroño, Lugo, Málaga, Palencia, Pontevedra, Santander, Segovia, Soria, Teruel y Zamora. Sin contar las bibliotecas privadas.

ASOCIACION DE INGENIEROS INDUSTRIALES.

Acaba de instalarse en el local de la Escuela de ingenieros industriales de Barcelona una sociedad con el título arriba mencionado, teniendo la presidencia D. Ramon de Manjarrés, ilustrado catedrático y Director de la Escuela. Deseamos, pero mucho, su verdadero desarrollo, y que sus resultados prácticos demuestren la necesidad de unirse entre sí para que el gobierno y el país conozca al cuerpo y le den las atribuciones y apoyo que le corresponden.

AL VAPOR.

Ofrecen grande interés las siguientes noticias, que dan una idea exacta del modo como se redacta, imprime y reparte el periódico de los Estados-Unidos *Go Head* (Adelante), en el tren del gran *Transcontinental*, que emplea siete dias en ir desde Nueva-York á San Francisco.

En cada estacion de la inmensa línea, el director encuentra los telegramas que le dirigen de Nueva-York, de San Francisco, de Baltimore, de Filadelfia, del Canadá y del mundo entero. Estos telegramas dan brevemente las noticias de Europa recibidas por el cable y las de todos los puntos de los Estados-Unidos, y contienen también el precio del oro y de las mercancías, que tanto interesa á todo buen yankee.

Leídos los telegramas, los tres redactores del *Go Head* se ponen á trabajar y los arreglan á su modo. Entregan las cuartillas de original á medida que las llenan á los dos cajistas, y en ménos de treinta minutos la edicion queda compuesta, corregida y en prensa, y empieza la tirada.

Todo esto se hace en el mismo wagon con rapidez vertiginosa, y diez minutos despues se venden ejemplares del *Go Head* á unos quince céntimos en todo el tren.

Pero la tirada no se detiene por esto, porque en la próxima estacion se encuentran industriales que compran 10 y 12.000 ejemplares del periódico para expendirlo á veinte leguas á la redonda.

Y el director recibe nuevos telegramas, vuelve á partir el tren, continúa el trabajo, y se imprime otro ejemplar que vuelve á ponerse en venta tanto para los viajeros como para la estacion siguiente hasta el fin del viaje.

El trayecto de Nueva-York á San Francisco dura siete ú ocho dias. Durante esta semana el *Go Head* tira sesenta números distintos, y es tal el atractivo de este periódico, que cada viajero compra casi todas las ediciones.

¿Y se dirá luego que no se ha descubierto aún el movimiento continuo?

IMITACION DEL MÁRMOL.

La mayor parte de las imitaciones del mármol consisten en una mezcla de cola y de yeso, ó de papel y de

yeso, ó de creta y cola. Mr. Pichler, de Viena, ha publicado la receta siguiente que parece que da un producto muy apropiado para las decoraciones de toda clase: mézclase un kilogramo de buena cola, calentado de manera que se forme una pasta espesa, y medio kilogramo de resina, y aún mejor de trementina de Venecia (Venise). Se prepara en seguida una mezcla de creta fina y del color que se quiera dar al producto, y se echa en el vaso que contiene la mezcla de cola y resina; y por fin, se amasa el todo hasta obtener la consistencia necesaria. Púedesele añadir algunas gotas de aceite de Provenza. El producto puede emplearse inmediatamente y toma pronto la dureza de la piedra. Si se le quiere conservar algún tiempo, debe tomarse la precaucion de envolverle en un lienzo mojado.

Explicacion del Figurin 1091.

FIG. 1.ª.—*Traje de paseo*.—Vestido con chaqueta y túnica de tafetan de lana reseda.

La túnica no lleva ningún cogido, y descende hasta muy abajo sobre la falda primera que dibuja cola, y está bullonada por delante.

Los adornos y el cinturón echarpe, son de terciopelo verde más oscuro que el reseda.

Botones de la tela cierran el cuerpo y adornan las mangas. Sombrero de crin negro con ala verde, guarnecido con una pluma gris y cintas verdes de ambos tonos. Un grupo de rosas puesto en el costado izquierdo adorna el cabello.

FIG. 2.ª.—*Traje de paseo y de casino*.—Vestido de tafetan azul, con polonesa de muselina ó gasa, adornada de volantes y rizados, con entredoses de encaje y ruches de tafetan. Lazos de muselina forrados de tafetan azul completan el adorno. Sombrero de paja de Italia, adornado con cinta azul, pluma y grupo de miosotis. Suprimiendo el sombrero, y colocando una guirnalda de miosotis en el cabello, queda un lindísimo y vaporoso traje para casino.

La célebre Agua nacarada Ortells, para hermosear el rostro, que tanto han elogiado los periódicos de modas, sigue vendiéndose en Madrid, en el depósito general, peluquería de Ortells, Montera, 21, y en las principales provincias, al precio de 8 y 10 rs. frasco.

Unico representante en la Habana, Carlos Ortells, Obispo, 68 y 125.

Manila, Sres. D. José Dayot y compañía. Se remiten prospectos.

Nuestro colaborador D. Cesáreo Hernando está finalizando una interesante obra titulada *La Costurera en familia*, dedicada á ilustrar á la clase de modistas y á la enseñanza de los colegios de señoritas.

A propósito de este acontecimiento artístico-literario, dice *La Esperanza*, periódico que se publica en esta villa, que habiendo anunciado en 1.º de Agosto un libro parecido el Director del *Museo de los Sastres*, de París, Mr. Ladeverze, no debe confundirse con el Método del Sr. Hernando, debiendo también manifestar que la redaccion de este está basada sobre un sistema anatómico, y que tal estudio es de una gran ventaja para los primeros rudimentos del arte de vestir. Por nuestra parte debemos también aclarar tan importante cuestion, y aún añadir que nuestro colaborador hace mucho tiempo se ocupa en hacer investigaciones y estudiar el mayor número de labores que darán indudablemente gran realce á las láminas de que su obra se compone.

Esperamos que la prensa en general imitará el ejemplo del Director de *La Esperanza*, dando así un mentís á aquellos que suponen á *La Costurera en Familia* como una reproduccion de la de París.

Cábenos también la satisfaccion de anunciar en las columnas de nuestro periódico, que el Sr. Hernando es y ha sido siempre enemigo de las reproducciones, al paso que otros lo han hecho sin su permiso, como sucedió con su obra *El Arte de la Costura*.

Hemos tenido el gusto de ver el *Album mitológico de las flores* que muy en breve publicará una de las principales casas editoriales y formará un lujoso volumen con láminas tiradas al cromo. La idea como se vé, es nueva, y está admirablemente ejecutada por los Sres. D. Ladislao y D. Félix de Leon, el primero autor del dibujo y el segundo de las poesías.

Esperamos que el *Album mitológico de las flores* sea un ramillete que no falte en la estancia de ninguna señora elegante y de buen gusto, y lo recomendamos á nuestras suscriptoras.

RODAJA PARA SACAR PATRONES.



Se vende al precio de 6 rs. en esta Administracion, remitiéndose á provincias franca de porte.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª, y 4.ª Edicion, recibirán con este número el FIGURIN ILUMINADO y las de la 1.ª y 3.ª el pliego de dibujos para bordados.

Administracion: Plaza de Prim. núm. 2.

Tip. de G. Estrada, Dr. Fourquet (antes Hiedra), 7.

Editor-propietario: Carlos Grassi.

Ayuntamiento de Madrid

18 de Setiembre 1873

DERECHO.

DIBUJOS PARA BORDADOS.

- Núm. 1.—Babero bordado á soutache sobre piqué.
 Núm. 2 y 3.—Escudos bordados á feston para sábanas y almohadas.
 Núm. 4.—Cenefa bordada á la inglesa para ropa blanca y vestidos de niño.
 Núm. 5.—Cenefa para trajes, bordada en soutache.
 Núm. 6.—Otra cenefa bordada al pasado y feston para adornar vestidos, tunicas y paletots.
 Núm. 7.—Ramo bordado al pasado para cinturón.
 Núm. 8.—Ramo bordado á soutache y puntos largos para el mismo objeto.
 Núm. 9.—Ángulo bordado á soutache para adornar trajes.
 Núm. 10.—Cenefa ondulada, bordada al pasado y soutache para vestidos de niños.
 Núm. 11.—Dibujo bordado á soutache y punto ruso para tapetes, alfombrillas y portiers.
 Núm. 12.—Lambrequin bordado á soutache para ángulo de tapete.
 Núm. 13.—Dibujo para cigarrera, bordada sobre tafete con oro ó seda de colores.
 Núm. 14 á 17.—Ramos y roseta para el fondo de los bordados á cadeneta, pasado y punto ruso.
 Núm. 18 y 19.—Cenefa para ropa blanca, Plimets y calados.
 Núm. 20.—Cenefa para trajes, bordado á cadeneta.
 Núm. 21 á 23.—Letras y cifras para pañuelo, bordadas á plimets.

REVÉS.

DOS PATRONES DE NOVEDAD.

- Núm. 1.—Patron de un paletot semi-entallado y bordado de soutache. Línea que se debe seguir para cortarlo.
 Núm. 2.—Paletot Andrea, ajustado y con capucha. Línea que se debe seguir para cortarlo.

Piezas del paletot bordado.

- Fig. 1.—Delantero.
 Fig. 2.—Costadillo.
 Fig. 3.—Espalda (como se verá, la espalda ha sido preciso partir en dos mitades, pero los puntos de unión están indicados por medio de estrellas).
 Fig. 4.—Manga.
 Fig. 5.—Delantero; se puede cerrar enteramente como el modelo, ó volverlo por arriba en solapas.
 Fig. 6.—Costadillo.
 Fig. 7.—Espalda.
 Fig. 8.—Esclavina.
 Fig. 9.—Croquis del paletot.
 Fig. 10.—Manga.
 Fig. 11.—Vuelta de la manga.

El paletot semi-entallado se hace de cachemir, bordado de negro ó tono más oscuro, y el paletot Andrea, de faya, guarnecido de terciopelo y botones.



